



ESTUDIO RECIENTE:

Las claves para fortalecer los criterios ESG en la cadena de suministro de minerales críticos en Chile

PAULA MONTEBRUNO R.

En el escenario de la transición energética global, Chile tiene una oportunidad estratégica para consolidarse como un proveedor confiable y sostenible de minerales críticos —en particular cobre y litio, esenciales para el desarrollo de un sistema energético más limpio—, y posicionarse como actor clave en la cadena de suministro global.

Así lo plantea el estudio "Promoviendo los estándares ESG en la cadena de suministro de minerales críticos", encargado por la Embajada Británica en Santiago a la consultora SFA (Oxford), que analiza el sector minero chileno desde la perspectiva ESG (ambiental, social y de gobernanza, por sus siglas en inglés), ubicando a Chile en el puesto 32 del ranking (Reino Unido está en el 9), por lo que existe un espacio de mejora. Ante ello, identifica oportunidades para fortalecer su desempeño y fomentar la colaboración con el Reino Unido, que en 2024 suscribió un memorándum de entendimiento "histórico" con Chile, estableciendo una alianza estratégica para avanzar en la transición energética y alcanzar emisiones de GEI netas cero para 2050.

ÁREAS CLAVE

El informe identifica ocho áreas clave en la agenda ESG minera: regulación; cambio climático y descarbonización; gestión del agua; relaves; licencia social para operar; biodiversidad; equidad de género, e innovación sostenible, y propone un plan de acción en cinco pasos que incluye mejoras regulatorias, eficiencia operativa, gestión hídrica, circularidad y uso responsable del suelo.

Marcela Bocchetto, gerenta de Cambio Climático y Sustentabilidad de Anglo American —empresa que participó en el estudio—, afirma que estos desafíos reflejan "una transformación profunda hacia una industria más sostenible, resiliente y socialmente responsable". Además, subraya la importancia de avanzar en descarbonización, especialmente reemplazando combustibles fósiles, aun cuando Chile ya tenga una matriz eléctrica mayoritariamente renovable. Y destaca la necesidad de "una gestión hídrica más inteligente, que optimice el uso del agua; impulsar la economía cir-

Al combinar un marco regulatorio robusto, estándares internacionales, sociales y de gobernanza, el país puede convertirse en un actor clave para la minería responsable.

cular, mediante la revalorización de residuos como relaves y neumáticos, y fortalecer la transparencia en la trazabilidad ambiental en toda la cadena de valor".

Nuestro país ha adoptado estándares internacionales como The Copper Mark, IRMA y los lineamientos del ICMCM, con auditorías externas. Según Bocchetto, es "clave fortalecer la gobernanza de los datos y la ciberseguridad", en un contexto cada vez más digitalizado.

Alejandra Wood, directora de Codel-

co y del Centro de Gobierno Corporativo UC, plantea que Chile puede liderar en trazabilidad y certificación, promoviendo una "marca país minera responsable". A su juicio, Codelco tiene el potencial de ser un modelo de minería estatal alineada con los más altos estándares ESG, combinando eficiencia, legitimidad social y distribución justa de los beneficios generados por la industria.

Los mercados internacionales, especialmente la Unión Europea (UE), están exigiendo trazabilidad completa de los

minerales, reducción de huella de carbono en toda la cadena de suministro, respeto a los derechos humanos y comunidades locales, gobernanza transparente y cumplimiento regulatorio. "Chile, al adoptar estándares ESG robustos, puede diferenciarse como proveedor *premium* en un mercado donde la sostenibilidad es un valor agregado", dice Bocchetto.

MÁS TRANSPARENCIA

Para Nigel Wight, investigador de SMI-ICE-Chile, "la extracción de minerales críticos en el país será cada vez más escrutada por las empresas del sector *downstream*, en especial frente a decisiones como la Ley de Materias Primas Críticas y el Pasaporte de Baterías de la UE, así como la Ley de Reducción de la Inflación de EE.UU.", que exigen mayor transparencia en toda la cadena de suministro.

Claudia Rodríguez, vicepresidenta ejecutiva (s) de Cochilco, destaca que la gran minería chilena ya está alineada con marcos como GRI, SASB y The Copper Mark, lo que demuestra la importancia en la gestión ambiental, social y de gobernanza, "y otorga una ventaja competitiva en un mercado global cada vez más exigente en sostenibilidad". Además, la modernización del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), el Sistema Inteligente de Permisos (SIP) y la Ley de Royalty, buscan agilizar procesos sin debilitar la protección ambiental ni el vínculo con las comunidades.

A esto se suma la Política Nacional Minera 2050 y la Ley Marco de Cambio Climático, que apuntan hacia una minería más limpia y equitativa. El 74% del consumo eléctrico del sector ya proviene de fuentes renovables, y el país trabaja en implementar el estándar EITI, que permitirá centralizar y unificar criterios en transparencia.

Además, Chile está implementando la Estrategia de Minerales Críticos 2025, que busca diversificar la producción, aumentar el valor agregado local, impulsar la exploración responsable y la minería 4.0, junto con fortalecer la gobernanza y participación ciudadana. "Para cumplir este rol, el país debe fomentar la innovación tecnológica e impulsar la diplomacia minera, posicionando sus minerales como verdes y éticos", indica Bocchetto.

LOS MERCADOS INTERNACIONALES EXIGEN TRAZABILIDAD,

reducción de huella de carbono, respeto a los derechos humanos, gobernanza transparente y cumplimiento regulatorio.



Chile ya está alineado con marcos globales, lo que demuestra la importancia de la gestión ambiental, social y de gobernanza, y otorga una ventaja competitiva en un mercado cada vez más exigente en temas de sostenibilidad.

ILUSTRACIÓN: WEDD PHOTO